

ESTUDIO COMPARATIVO ENTRE LA ENTONACIÓN PORTUGUESA (DE BRASIL) Y LA ESPAÑOLA

ANTONIO QUILIS

0. Hace años, publicamos un artículo en el que comparábamos los sistemas fonológicos del portugués y del español¹. Lo terminábamos con un párrafo dedicado a la función del acento en ambas lenguas, pero no había ni una sola referencia a la entonación. ¿Es que no había estudios sobre este suprasegmento? No conocíamos ninguno sobre el portugués del Brasil. En la bibliografía dedicada a la prosodia, de A. Di Cristo², la entonación de esta lengua es una gran desconocida; es algo real —qué duda cabe—, pero ignorada en las descripciones lingüísticas, tal vez por inasible. Es a partir de 1978, según nuestras noticias, cuando comienzan a publicarse algunos trabajos³. Los reseñamos a continuación.

F. H. Aubert⁴ consideraba el papel de la entonación en el nivel de la organización temática y contextual del enunciado. Basándose en la frase

¹ ANTONIO QUILIS, "Comparación de los sistemas fonológicos del español y del portugués". *Revista Española de Lingüística*, IX, 1979, 1-22.

² *Soixante et dix ans de recherches en prosodie*. Aix-en-Provence, Université de Provence, 1975.

³ De la década de los 60 hay dos tesis inéditas: una es la de CLÉA A. S. RAMEH: *Contrastive Analysis of English and Portuguese Intonation*. Dissertation. Georgetown University, 1962: es una comparación muy elemental entre unos cuantos patrones de entonación portuguesa e inglesa, basados únicamente en el análisis de niveles. Tiene el objetivo práctico de buscar los problemas que encuentra el hablante de una de las dos lenguas cuando aprende la otra. La de JOANNE JEFFRIES CYR, *Some Intonation features of Brazilian Portuguese*. Thesis. University of Texas, 1965, permanece en el nivel de la sustancia y no distingue las funciones en el análisis de la entonación del portugués brasileño.

⁴ FRANCIS HENRIK AUBERT, "Foco, sintaxe e entonação", en *Foco e pressuposição*. Publicação do Instituto de Letras das Faculdades Integradas Santo Tomás de Aquino. Uberaba. Série Estudos-4, 1978, págs. 42-52.

João enviou a carta estudia el problema que surge cuando el foco se situa en uno de los términos del enunciado, y la estructura sintáctica se revela impotente para manifestar esa precisión; con el objeto de evitar esta dificultad, la lengua dispone de dos recursos de expresión: a) el melódico, con el cual, sin alterar la ordenación sintáctica, se puede modificar voluntariamente tanto la posición como la altura tonal del núcleo entonativo; b) el sintáctico, a través del empleo de las construcciones *ser...que(m)* y *(o)que(m)...ser*⁵; estas transformaciones va acompañadas siempre de un desplazamiento del núcleo entonativo. El autor llega a las siguientes conclusiones: 1) la curva melódica no depende de la estructura sintáctica, sino de la estructura temática subyacente; 2) la curva melódica, en portugués, expresa la estructura temática de manera más adecuada que la sintaxis; 3) la identificación de la estructura sintáctica a veces depende de la configuración de la curva melódica.

Luiz Carlos Cagliari⁶ estableció para la entonación del portugués brasileño cinco tonos primarios simples, tres tonos primarios compuestos, más una serie de tonos secundarios. Es un análisis minucioso de la sustancia de la expresión que no diferencia las distintas funciones de la entonación.

F. H. Aubert y N. Hochgreb⁷ estudiaron, sólo auditivamente, la entonación de la frase interrogativa en el portugués del "Triângulo Mineiro" del Brasil. La frase interrogativa absoluta (que los autores brasileños llaman "total") se caracteriza básicamente por un contorno final ascendente con descenso en su final. La frase interrogativa pronominal ("questões parciais" en la terminología de los autores) se distingue de la anterior por la presencia de dos contornos básicos (inicial y final) y por su configuración: el contorno que incide sobre la palabra interrogativa alcanza siempre el nivel 3, cualquiera que sea su configuración; en el final pueden aparecer dos tipos de contornos: en el 77% de los casos, se produce un tono bajo; en el resto, un contorno alto con caída.

En otro artículo, Luiz Carlos Cagliari⁸ se basa en el análisis espectrográfico de doce frases, afirmativas e interrogativas, leídas por el mismo autor. El trabajo permanece en el dominio de la sustancia, sin distinguir las funciones de la entonación.

⁵ Serían casos como *O que João enviou foi a carta; Foi a carta que João enviou; Foi João quem enviou a carta; Quem enviou a carta foi João*, etc.

⁶ "Entoação do português brasileiro". *Estudos Linguísticos* (Universidade Estadual Paulista), III, 1980, págs. 308-329.

⁷ "Descrição perceptiva da entoação da frase interrogativa em português", en *Português: Estudos Linguísticos*. Publicação do Centro de Letras das Faculdades Integradas de Uberaba. Série Estudos-7, 1981, págs. 9-22.

⁸ "Aspectos acústicos da entoação do português brasileiro", en *Linguagem Oral, Linguagem Escrita*. Publicação do Centro de Ciências Humanas e Letras das Faculdades Integradas de Uberaba. Série Estudos-8, 1982, págs. 45-59.

¿Y sobre el español? La situación era diferente. Contábamos con el clásico *Manual de entonación española* de Navarro Tomás⁹ y con algunos trabajos parciales posteriores. De ellos, los más importantes, por los motivos que indicaré, son los siguientes: por un lado, el de Rafael E. Hoyos Andrade, que estudia los comportamientos melódicos del español utilizando técnicas objetivas de análisis acústico¹⁰; por otro, el de I. Silva-Fuenzalida¹¹, el de R. P. Stockwell, J. D. Bowen e I. Silva-Fuenzalida¹² y el de J. H. Matluk¹³, que aplican al español el análisis entonativo de niveles utilizado casi sistemáticamente por los lingüistas en los Estados Unidos. Todos estos trabajos, incluyendo el de Navarro Tomás, proporcionan materiales muy heterogéneos y enfoques “teóricos” muy distintos, que no satisfacían lo que nosotros intuíamos, más que sabíamos, que debía ser la descripción del suprasegmento entonativo de una lengua. De todas formas, la comparación era irrealizable, puesto que, como hemos dicho hace un momento, ignorábamos todo sobre la entonación portuguesa.

En estos últimos años, hemos trabajado, y seguimos trabajando, intensamente sobre la entonación española. Muestra de nuestro esfuerzo puede ser el amplio capítulo dedicado a este tema en nuestra *Fonética acústica de la lengua española*¹⁴ o las investigaciones más recientes dedicadas a entonaciones dialectales: castellana, puertorriqueña, mejicana y grancanaria¹⁵.

1. Los problemas que han encontrado los estudios entonativos han sido tanto técnicos como teóricos.

Desde el punto de vista técnico, la dificultad de recoger fielmente la onda sonora, hasta la aparición de la grabadora, y la tardía aparición de analizadores automáticos del sonido, impidieron un análisis relativamente rápido y seguro de los parámetros que intervienen en la producción de los elementos prosódicos. Además, la dificultad, más aparente que real, de utilizar estas técnicas, y el relativo elevado costo de estos instrumentos para un departamento de humanidades, han sido obstáculos permanentes no sólo

⁹ New York, Hispanic Institute on the United States, 1944.

¹⁰ *La entonación del castellano. Estudio teórico-espectrográfico*, Madrid, Universidad Central de Madrid, Facultad de Filosofía y Letras, 1970, 85 págs. Es el resumen de un trabajo mucho más amplio presentado como Tesis doctoral.

¹¹ “La entonación en el español y su morfología”. *Boletín de Filología*, Santiago de Chile, IX, 1956-57, 177-187.

¹² “Spanish juncture and intonation”. *Language*, XXXII, 1956, 641-665.

¹³ “Entonación hispánica”. *Anuario de Letras*, México, V, 1965, 5-32.

¹⁴ Madrid, Gredos, 1981.

¹⁵ ANTONIO QUILIS, “Entonación dialectal hispánica”. *Lingüística Española Actual*, VII, 1985, y “La entonación grancanaria en el marco de la entonación española”. En prensa en las *Actas del III Simposio Internacional de Lengua Española*, Las Palmas, Gran Canaria, 1984.

para el estudio de la entonación, sino para el de los demás elementos físicos del lenguaje.

Teóricamente, el problema se centra principalmente en que la entonación, como todo enunciado lingüístico, posee una sustancia y una forma. La forma, o descripción estructural de la entonación, viene dada por la descripción lingüística: establecer el número de elementos que integran ese nivel, sus relaciones y sus funciones. La sustancia es un "continuum" en el que hay que delimitar las unidades de entonación para obtener unidades discretas y establecer así sus patrones melódicos y la naturaleza de sus elementos.

El problema de la forma de la entonación se centra, como hemos apuntado más arriba, en el establecimiento de determinadas unidades que sean tan discretas como son los mismos fonemas. Estas unidades son: a) los niveles tonales: /1/ bajo, /2/ medio y /3/ alto; b) los niveles acentuales: fuerte /' / y débil /˘ /, y c) las junturas terminales /↓ / descendente y /↑ / ascendente. Ya tratamos extensamente de este problema en otra ocasión¹⁶. Ahora sólo dos palabras para reiterar con una experiencia acumulada lo que entonces decíamos.

Si el análisis de los hechos del lenguaje permitió localizar en el caso de la entonación los parámetros correspondientes a las unidades antes indicadas, la síntesis permite, cada día con mayor fiabilidad y fidelidad, proceder, además, a la sustitución de unos por otros, dentro de cada categoría, por lo que estos elementos no sólo se pueden considerar como existentes en un plano de análisis teórico, sino también en el físico, de la sustancia real.

Y aún queda una última cuestión: la de las diferentes funciones de la entonación. Su no delimitación ha sido el mayor problema que ha estado siempre presente en el prosodema entonativo, pues éste es el vehículo lingüístico ideal para transmitir las más diversas informaciones, que en el proceso de comunicación van tremendamente mezcladas, pero que el oyente descodifica automáticamente, y sabe si su interlocutor pregunta o afirma, es de Chile o de España, está enfadado o contento, pertenece a un estrato social o a otro.

Por ello, creemos que hay que distinguir cuidadosamente y delimitar en los análisis con todo rigor los tres niveles en los que puede actuar la entonación:

1. En primer lugar, el nivel lingüístico, en el que la entonación desempeña la función distintiva (*llueve / ¿llueve?*), la función integradora (la entonación transforma las palabras de unidades apelativas en unidades comu-

¹⁶ ANTONIO QUILIS, "Las unidades de entonación". *Revista Española de Lingüística*, V, 1975, 261-280.

nicativas, esto es, en enunciados, conformados y señalados doblemente: por su forma gramatical y por su entonación) y la función delimitadora, tanto distintiva (*Juan pregunta quién viene / Juan pregunta: ¿quién viene? / Juan: pregunta quién viene*) como no distintiva (*lunes, miércoles y viernes*).

2. En segundo lugar, el nivel sociolingüístico, en el que la entonación comunica dos tipos de información:

- a) la información relacionada intrínsecamente con el individuo, es decir, la que comunica sus características personales, como la edad, el sexo, el temperamento, el carácter, etc.;
- b) la información propiamente sociolingüística, es decir, la que comunica las características del grupo al que pertenece el individuo, como el origen geográfico, el medio social, el grado de cultura, etc.

3. En tercer lugar, el nivel expresivo, porque "la entonación es uno de los más importantes vehículos de la expresión afectiva del discurso"¹⁷, sola o combinada con otros elementos.

La entonación expresiva no interfiere normalmente con la entonación comunicativa básica; se superpone a ésta en varias formas: en primer lugar, se aprovecha del principio de tolerancia para modificar en ciertos puntos la estructura variable de los contornos, especialmente en lo que se refiere a la forma de los intervalos, al grado de intensidad, etc., modificaciones que no afectan a la función lingüística propiamente dicha de la entonación. En segundo lugar, puede realizar una cierta modificación del patrón fonológico básico de la entonación y dar lugar a una modificación expresiva del enunciado. En tercer lugar, existen patrones entonativos especiales distintos de los patrones fonológicos básicos de un contorno puramente comunicativo. En cuarto lugar, una forma especial de expresividad aparece en la transposición funcional de los contornos de entonación: si un contorno que tiene una función primaria A se usa secundariamente en otra función B, este uso secundario tiene un carácter distintivo de expresividad y es marcado estilísticamente. Por ejemplo, en español, y en otras lenguas, como el checo, el contorno interrogativo se usa también en mandatos muy expresivos con verbos en indicativo.

2. Los materiales que aquí presentamos proceden de las siguientes fuentes: en lo que se refiere al portugués, son el resultado de un estudio que realizamos en el primer semestre de 1985 la profesora brasileña Rosana

¹⁷ E. ZWINER, "A Contribution to the Theory of Pitch Curves". *Archives Néerlandaises de Phonétique Expérimentale*, 7, 1932, 38-51.

Malerba y yo, en el Laboratorio de Fonética del C.S.I.C. En el mencionado estudio, nos limitamos a analizar la entonación de tres informantes brasileños, nacidos en el Estado de São Paulo. Dos de ellos, un hombre y una mujer, mantuvieron una conversación de cerca de cuarenta y cinco minutos, que fue la que analizamos exhaustivamente. El tercer informante, mujer, sirvió como elemento de contraste para corroborar algunos análisis y obtener muestras de contornos melódicos que no habían aparecido en el texto analizado, pese a su extensión¹⁸. Somos conscientes de que nuestra aportación es un grano de arena, pero este estudio ha servido para ofrecer una muestra de una variedad entonativa del portugués del Brasil y para comprobar la rentabilidad de una metodología que para el español fue positiva. En lo que se refiere a esta última lengua, nuestros materiales proceden del estudio que estamos realizando de la norma lingüística culta de Madrid. Pertenecen, por lo tanto, al dialecto castellano.

En el caso del portugués, basamos nuestro estudio en el análisis de configuraciones, primer paso para un conocimiento global de la entonación. En este trabajo, seguiremos la pauta establecida en nuestra ya mencionada *Fonética acústica de la lengua española*¹⁴ y, lógicamente, procederemos del mismo modo en el caso del español.

3. Exponemos los resultados dentro del marco de las diversas funciones de la entonación.

3.1. *Función lingüística de la entonación*

3.1.1. En el plano de la lengua, como ya indicamos antes, la función más importante que puede desempeñar la entonación es la *distintiva*, que se realiza al oponer un enunciado declarativo a un enunciado interrogativo. Esta función se manifiesta a través de los movimientos descendente o ascendente de la frecuencia del fundamental al final de un enunciado: el enunciado declarativo termina con un fundamental descendente, mientras que el interrogativo lo hace con un fundamental ascendente: así, *Viene* se opone a *¿Viene?* Y anticipándonos un poco a lo que desarrollaremos más tarde diremos que la pregunta representa un enunciado con sentido incompleto, no finito, mientras que la afirmación posee un sentido completo, finito: la

¹⁸ Los datos de nuestros informantes son los siguientes: Informante *JP*: hombre, 37 años, soltero, natural del Estado de São Paulo. Licenciado en Letras. Informante *M*: mujer, de 27 años, soltera, natural del Estado de São Paulo. Licenciada en Letras. Informante *R*: mujer, de 23 años, soltera, natural del Estado de São Paulo. Licenciada en Letras.

pregunta espera respuesta, mientras que un enunciado declarativo no la espera; de ahí que un movimiento tonal ascendente puede servir, en cuanto indicador de sentido no finito, para expresar relaciones entre distintas partes de un enunciado.

Pero esta función —nos referimos ahora al caso enunciado declarativo / enunciado interrogativo— no es siempre constante: existe, como cualquier otro fenómeno lingüístico, mientras se mantiene la oposición, pero puede neutralizarse bajo determinadas condiciones gramaticales, tales como la inversión del orden de palabras o la presencia de un elemento gramatical interrogativo. En español, por ejemplo, como hemos dicho, *Viene / ¿Viene?* se distingue por entonación descendente frente a entonación ascendente, pero en el enunciado

/ kién biéne ↓ /

el *quién* interrogativo suple la función de la entonación, que pasa a ser redundante, y, por eso mismo, si no se utiliza en una función expresiva, con matiz de cortesía, por ejemplo, el contorno melódico será descendente.

Lo mismo pasa, por ejemplo, en francés, donde la distinción *Il vient / Il vient?* viene dada por la entonación, que se neutraliza en enunciados como *Est-ce qu'il vient?* o *Vient-il?* o *Où allez vous?*, donde la entonación ascendente es redundante.

En otras palabras, podemos decir que si el significado de un enunciado está indicado de un modo suficientemente claro por el texto (palabra, estructura gramatical), la entonación no desempeña prácticamente ningún papel, pero si el sentido no está suficientemente indicado en el texto, la entonación funciona a pleno rendimiento.

3.1.1.1. El *enunciado declarativo* se caracteriza tanto en portugués como en español por un descenso del fundamental al final del enunciado. Las gráficas [1] a [3] corresponden al portugués ¹⁹:

[1] “*Terça - feira tem aula da Lain*” (“El martes hay clase de Lain”).

[2] “*Ah, eu estaria a fim de ir*” (“¡Ah! a mí me apetecería ir”).

[3] “*Eu fiz um curso de ouvinte*” (“Yo hice un curso de oyente”).

Las gráficas [4] y [5] corresponden al español:

[4] *Aquí viene Carmen.*

[5] *Estuvieron esperando.*

¹⁹ Las dos primeras son del informante femenino, *M*, y la tercera del masculino.

Comparando estas configuraciones melódicas podemos observar que:

- a) El descenso del fundamental al final del enunciado es mucho más fuerte en español. En portugués, es poco acusado: para un oído español, casi quedaría en suspensión.
- b) En español, el fundamental no presenta grandes variaciones entre las sílabas tónicas y átonas: es bastante monótono; por el contrario, el fundamental del enunciado portugués es una continua ondulación.
- c) El tempo es más lento en portugués y mayor la diferencia de duración entre sílabas tónicas y átonas que en español.

3.1.1.2. El *enunciado interrogativo* tiene en ambas lenguas dos modalidades: el absoluto y el pronominal.

El *enunciado interrogativo absoluto* es el que espera una respuesta *sí* o *no*. En español, se caracteriza por finalizar siempre con fundamental ascendente. Por ejemplo

[6] “¿Había mucha gente?”.

[7] “¿Vienes?”.

En nuestros materiales de portugués, hemos encontrado dos contornos melódicos para este tipo de enunciado, según que la sílaba final fuese acentuada o no. En el primer caso, es decir, cuando se trata de un enunciado oxítono, el fundamental es ascendente. Son los casos de las gráficas

[8] “*Quer dançar?*” (“¿Quieres bailar?”; informante femenino, R).

[9] “*Capelus?*” (“Capelús?”; informante masculino).

[10] “*Você vem amanhã*” (“¿Tú vienes mañana?”).

[11] “*Você viu na entrada do elevador aí também?*” (“¿Tú has visto la entrada del ascensor aquí también?”; informante masculino).

Cuando el enunciado no es oxítono, el fundamental finaliza con movimiento descendente, pero éste es muy distinto al del enunciado declarativo, ya que se realiza a través de un amplio movimiento circumflejo cuya cima se sitúa sobre la última sílaba tónica, que ve aumentada considerablemente su duración, para terminar su descenso sobre la última del enunciado, que es átona.

Los enunciados siguientes responden a la modalidad indicada:

- [12] “*É você mesmo?*” (“¿Eres tú mismo?”).
 [13] “*Você gosta de vinho?*” (“¿Te gusta el vino?”).
 [14] “*Tinha muita criança?*” (“¿Había muchos niños?”).

correspondientes al informante femenino, *R*.

El *enunciado interrogativo pronominal* se caracteriza por la presencia de elementos gramaticales (no sólo pronombres, sino otras partículas interrogativas), que son por sí solos indicadores de la interrogación. En ambas lenguas, el fundamental es descendente.

Véanse, en español:

- [15] “*¿Cuándo vienes?*”.
 [16] “*¿Dónde vas?*”.

o en portugués

- [17] “*O que é isso?*” (“¿Qué es eso?”; informante femenino, *R*).
 [18] “*Para onde você vai?*” (“¿Para dónde vas?”; informante femenino, *R*).
 [19] “*O que você está fazendo?*” (“¿Qué haces?”).
 [20] “*E você pretende ficar quanto tempo na Alemanha?*” (“¿Cuánto tiempo pretendes quedarte en Alemania?”; correspondiente al informante masculino).

Si comparamos los contornos melódicos de las dos lenguas, se puede observar que en portugués, el final se realiza en suspensión, mientras que en español es decididamente descendente.

3.1.2. La segunda función lingüística es la *demarcativa*. Para que un enunciado pueda ser comprendido, es necesario realizar en determinados puntos una inflexión del fundamental, acompañada o no de pausa. De otro modo, la entonación parecería tan monótona que sería, además de insoponible, difícil, en muchos casos, interpretar o descodificar el mensaje. Esta función demarcativa o delimitadora puede poseer o no una función distintiva en las dos lenguas.

3.1.2.1. *Función demarcativa distintiva* es la que se establece, por ejemplo, entre las oraciones de relativo explicativas frente a las especificativas: *Los alumnos, que viven lejos, llegan tarde* / *Los alumnos que viven lejos llegan tarde*.

o en la adjetivación explicativa:

[21] “*Algunos, inquietos, preguntaban por él*”.

frente a la especificativa

[22] “*Algunos inquietos preguntaban por él*”.

El siguiente enunciado es un ejemplo de explicativa en portugués, correspondiente al informante masculino:

[23] “*Aquela viagem da Alemanha, que eu estava te falando, lembra?*”
 (“Aquel viaje a Alemania, que yo te dije, ¿te acuerdas?”).

En este enunciado, podemos observar: a) el fundamental desciende muy ligeramente antes del *que*; b) el enunciado declarativo termina en *falando* con un fundamental descendente; c) la pregunta que viene a continuación — *lembra?*— tiene autonomía melódica: como antes describimos, el fundamental sufre una elevación en la primera sílaba tónica para descender después; d) el movimiento de descenso-ascenso que se produce entre el final de *falando* y el principio de *lembra* es un caso de función demarcativa no distintiva.

Los ejemplos se pueden multiplicar tanto en portugués como en español:

[24] *María diz tudo para os meninos* (“María dice todo a los niños”).

[25] “*María, diz tudo para os meninos*” (“María, di todo a los niños”).

[26] “*María diz: tudo para os meninos*” (“María dice: todo para los niños”).

La gráfica [25] se diferencia de la [24] por el descenso del fundamental a partir de la sílaba *ri* de *María*. Este descenso del fundamental es el que se manifiesta en /dís/ *diz* de la gráfica [26], y es el que hace diferenciar, a su vez, este enunciado de los anteriores.

Otros ejemplos son: *Zeca conta suas experiências* (“Zeca cuenta sus experiencias”) / *Zeca, conta suas experiências* (“Zeca, cuenta tus experiencias”), etc.

Lo mismo en español: *Felizmente resueltos los problemas siguieron el camino* / *Felizmente, resueltos los problemas siguieron el camino*; *La situación vista por un noble amigo de España* / *La situación vista por un noble, amigo de España*.

Compárese en los ejemplos siguientes, primero en portugués:

[27] " $5 \times (8 + 7)$ ".

[28] " $(5 \times 8) + 7$ ".

y luego en español:

[29] " $2 \times (3 + 1)$ ".

[30] " $(2 \times 3) + 1$ ".

En el enunciado [27] se produce una pequeña pausa antes de *8*. No obstante, el fundamental de *vezes* termina con el movimiento ascendente, propio de los enunciados incompletos. Como contraste, en [28], el fundamental de *vezes* desciende y el que presenta movimiento ascendente es el final de *8*. En las gráficas de los enunciados españoles [29] y [30] se produce pausa después de *dos* y de *tres*, respectivamente.

3.1.2.2. *Función demarcativa no distintiva*. Otras muchas veces, la función demarcativa no es distintiva, aunque resulta imprescindible para la interpretación del mensaje.

Un ejemplo puede verse en el enunciado:

[31] "E... eu deixei a relação com ela um mês, ela não me chamou" ("Y... yo le dejé la relación durante un mes, ella no me llamó").

correspondiente al informante masculino, *JP*. El fundamental finaliza con un movimiento ascendente-suspensivo en *mês*, cuya frecuencia es bastante más elevada que el comienzo de *ela não*. Como enunciado declarativo que es, el fundamental termina con movimiento descendente en *chamou*.

Otro enunciado donde también aparece esta función es el siguiente:

[32] "Porque eu dei a relação prá ela, (ela) falou assim: você trás a relação dos livros aqui do curso, claro!" ("Porque yo le di la relación ella dijo: tú me traes la relación de los libros del curso, ¡claro!")

emitido por el mismo informante. Examinando el movimiento del fundamental, podemos observar cómo asciende en *ela* y desciende bruscamente al final de *assim*, que es donde comienza el segundo miembro de este enunciado en estilo directo; otra función delimitadora aparece en la sílaba tónica de *aqui*, que se eleva considerablemente con relación a la *a* pretónica; esta sílaba, /kí/, con su ligero movimiento circunflejo convexo, casi indica el final de enunciado con sentido completo, pero aparecen otros dos elementos: *do curso* y *claro*, con amplio movimiento circunflejo cóncavo am-

bos. Los descensos-ascensos que se producen entre las sílabas *do* y *cur(so)* y (*cur*)*so* y *cla(ro)* actúan como poderosos índices delimitadores.

Otros casos de esta misma función, son :

3.1.2.2.1. La *pregunta alternativa* o *disyuntiva*, como en el siguiente enunciado portugués :

[33] "*Você gosta de vinho ou whisky?*" ("¿Te gusta el vino o el whisky?"; informante femenino, M).

o en español :

[34] "*¿Usa azul o negro?*".

Ambos son descendentes, y también en ambos el momento más alto del fundamental y su inflexión se producen en la sílaba acentuada del primer elemento de la disyunción, es decir, en *vinho* y en *azul*.

3.1.2.2.2. Frente a ella, se encuentra la *pregunta coordinada*, con un comportamiento distinto en las dos lenguas; en portugués :

[35] "*Amanhã você vai usar saia e blusa?*" ("¿Mañana vas a usar falda y blusa?", del informante femenino, M).

en español :

[36] "*¿Tuvo niña y niño?*".

En el enunciado [35], del portugués, el primer miembro de la coordinación permanece horizontal, como produciendo un lento y no muy acusado movimiento circunflejo en *blusa*, que termina con un fundamental prácticamente horizontal. Es muy diferente este comportamiento melódico al del español, en el enunciado [36] : aquí, el fundamental asciende acusadamente en el último miembro de la coordinación.

3.1.2.2.3. La enumeración

Las dos lenguas presentan en las enumeraciones comportamientos melódicos similares en parte. Conviene distinguir los siguientes casos :

1. La enumeración completa final de frase después del verbo ; en ella, el último va precedido de la conjunción copulativa. En ambas lenguas, el término que precede al nexo de relación, tiene un fundamental ascendente :

- [37] “Tenho aula *segunda, terça, quarta, quinta e sexta*” (“Tengo clases el lunes, martes, miércoles, jueves y viernes”; corresponde a la informante *M*).
- [38] “*El caballo es fuerte, rápido y negro*”.

en *quinta* y en *rápido* el fundamental es ascendente. Lógicamente, en *sexta* y en *negro* desciende.

2. La enumeración incompleta final de frase, después del verbo; en ella, el último término no va precedido de ningún nexo de relación:

- [39] “Eu gosto *de comer, de viajar, de dormir*” (“Me gusta comer, viajar, dormir”; corresponde a la informante *M*).

Todos los miembros de esta enumeración presentan una terminación ascendente del fundamental, con excepción, lógicamente, del último.

- [40] “Eu gostei *da praia, gostei das pessoas...*” (“Me ha gustado la playa, las personas...”; corresponde a la informante *M*).

En esta enumeración, el fundamental de *praia* tiene un movimiento descendente sumamente lento; el de *pessoas* es también descendente, pero casi termina en suspensión.

En español, en este caso, todos los términos de la enumeración son normalmente descendentes:

- [41] “*Lee novelas, cuentos, poesía*”.

3. La enumeración no final de frase, precediendo al verbo presenta el mismo comportamiento en portugués y en español; el último término de la enumeración, que precede al verbo, tiene un fundamental ascendente:

- [42] “Todos os *primos, amigos, parentes vivem ali*” (“Todos los primos, amigos, parientes viven allí”; corresponde a la informante *R*).
- [43] “Los almendros, los ciruelos y *los olivos están en flor*”.

El movimiento del fundamental es indiferente a la presencia o ausencia de nexo de relación.

3.1.2.2.4. *El complemento*

Los complementos iniciales o interiores presentan en ambas lenguas un fundamental ascendente, propio de los enunciados incompletos.

En el caso del enunciado

- [44] “Ah, tem a filipina aí também, pede o *endereço dela*, vai lá visitá-la” (“¡Ah! Hay una filipina aquí, pide su dirección, vete a visitarla”),

que corresponde a la informante *M*, el final de *endereço dela* presenta un fundamental ascendente.

En el enunciado

- [45] “Mas tem a vantagem, a gente *mora muito bem*, porque mora num lugar central” (“Pero tiene la ventaja, vivimos muy bien, porque vivimos en un lugar céntrico”).

la oración principal que precede al nexo causal termina con un fundamental ascendente, aunque su final sea en forma circunfleja. Corresponde a la informante *M*.

El enunciado

- [46] “*Agora eu gostaria...*” (“Ahora, a mí me gustaría...”).

representa un circunstancial de tiempo antepuesto; su fundamental es claramente ascendente. (Corresponde al informante *JP*).

Y, por último, en el enunciado de la informante *M*

- [47] “Mas se desse prá en *ficar lá* eu ficaria” (“Si fuera posible quedarme allá, yo me quedaría”).

tenemos la gráfica del final del primer miembro de la oración condicional. Su fundamental finaliza con movimiento ascendente.

3.1.2.2.5. *La coordinación*

Con pequeños matices, el funcionamiento de la coordinación es análogo en las dos lenguas. Los dos enunciados siguientes pertenecen al portugués:

- [48] “Eu fui *prá Sevilha e fui prá Lisboa*” (“Yo fui a Sevilla y fui a Lisboa”).
- [49] “Hoje eu vou ao teatro, *mas en não estou muito afim não*” (“Hoy me voy al teatro aunque no me apetezca mucho”).

muestran dos tipos de coordinación: el primero con *e* y el segundo con *mas*. En ambos, el fundamental es ascendente. En español, en el primer

caso, el movimiento del fundamental también es ascendente, pero, en el segundo, puede ser ascendente o descendente.

3.2. *Función expresiva de la entonación*

Pasamos por alto el examen de la función sociolingüística de la entonación por dos motivos: en primer lugar, sabemos poco sobre lo que esa función representa en español y nada en portugués. En segundo lugar, en una primera etapa comparativa de dos sistemas de entonación creemos que los aspectos más importantes que hay que tener en cuenta son los que se desarrollan en el plano de la lengua y los que afectan, como los factores expresivos, casi por igual a toda la comunidad lingüística.

En esta función entonativa, hemos encontrado en nuestro corpus los cinco casos que examinamos a continuación. No son, ni con mucho, todos, pero son los que han aparecido. Con un corpus incomparablemente mayor que el que aquí utilizamos para el portugués, detectamos para el español ocho patrones de entonación expresiva. También sabemos que hay más, pero su frecuencia es muy pequeña, y aún no han aparecido.

3.2.1. *La pregunta relativa*, que se utiliza para cerciorarse de algo de lo que sólo se tiene una idea o que no se ha comprendido bien.

Modelos en portugués son:

[50] “*Machado?*” (“¿Machado?”).

es la pregunta que la informante *M* formula al informante *JP* cuando dice: “*Estou lendo Machado*” (“Estoy leyendo Machado”).

[51] “*Ah! Do curso de música?*” (“¡Ah! ¿Del curso de música?”).

Enunciado que corresponde al informante masculino *JP*. Es una pregunta formulada para reiterar lo enunciado por la informante *M* en la pregunta anterior: “*Mas como você decidiu isso do curso?*” (“Pero, ¿cómo has decidido eso del curso?”).

En español:

[52] “*¿Estudia mucho?*”.

Todos estos enunciados se caracterizan en ambas lenguas por un final circunflejo muy amplio y de frecuencia bastante alta. Normalmente, la inflexión descendente se inicia en la sílaba átona inmediatamente anterior a la sílaba tónica. En ésta, alcanza su punto culminante, y se inicia el des-

censo. Observando las figuras, contrasta claramente este movimiento final del fundamental con relación al cuerpo del enunciado que le precede.

3.2.2. La *pregunta confirmativa* se caracteriza en las dos lenguas por la presencia de determinados elementos léxicos, gramaticalizados, al final del enunciado. En portugués, son *né?* y *heim?*; en español *¿no?* y *¿verdad?* Todos son meros indicadores de la pregunta confirmativa y están, como ya hemos indicado, desprovistos de valor significativo.

Ejemplos en portugués son:

- [53] “*Capelus que se fala, né?*” (“Se dice Capelus, ¿no?”).
- [54] “*Não digo dez, digamos cinco que fosse, né?*” (“No digo diez, digamos que fuera cinco, ¿no?”).
- [55] “*Se fala espanhol lá, né?*” (“Se habla español allá, ¿no?”; del informante *JP*).
- [56] “*Para que serve isso aqui, heim?*” (“¿Para qué sirve eso, ¿eh?”; correspondiente a la informante *M*).

Ejemplos en español son:

- [57] “*Es bonita, ¿verdad?*”.
- [58] “*Es más grande, ¿no?*”.

La parte del fundamental anterior a los elementos gramaticales presenta en las dos lenguas un movimiento descendente o suspensivo, y los elementos gramaticales siempre tienen melodía ascendente.

3.2.3. La *pregunta pronominal con matiz de cortesía* muestra en español un fundamental ascendente:

- [59] “*¿Cuánto cuesta?*”.

mientras que en portugués es descendente.

3.2.4. Las *exclamaciones* han sido muy abundantes en nuestro corpus portugués. Hemos entresacado unas cuantas, que son las que mostramos a continuación:

- [60] “*Que bom!*” (“¡Qué bueno!”; informante femenino *M*).

el fundamental muestra un descenso muy acusado, que finaliza en una ligera elevación.

- [61] "*Para mim eu acho bom!*" ("¡Para mí está bien!"); informante femenino, *M*).

Obsérvese el fuerte desnivel que existe en el fundamental, entre la primera parte *para mim eu* y la segunda, *acho bom*, que aparece mucho más alta. Esta segunda parte presenta un fundamental también con fuerte descenso, que termina casi en suspensión, con un ligerísimo movimiento descendente.

- [62] "*Ai, ele é ótimo!*" ("¡Ah, él es fenomenal!"); informante femenino, *M*).

El fundamental traza un movimiento circunflejo en la exclamación *ai!*, y en la segunda parte desciende progresivamente a partir de *ele*, hasta terminar en suspensión.

- [63] "*Não!*" ("¡No!"); informante femenino; *M*).

Como los anteriores, se caracteriza por un fuerte desnivel del fundamental, que termina en suspensión.

El enunciado

- [64] "*Já pensou?*" ("¿Tú te crees?").

es un tipo de exclamación interrogativa caracterizado por un fundamental muy alto, cuya última sílaba, al igual que en el [61], termina con una frecuencia más alta que la precedente, y casi en suspensión. Este final alto y casi suspensivo es lo que produce la impresión de enunciado interrogativo.

- [65] "*Tres horas!*" ("¡Tres horas!").

De la misma informante. Fundamental descendente que termina en suspensión.

El enunciado

- [66] "*Mas não é possível!*" ("¡Pero no es posible!"); informante *JP*).

comienza y termina con dos movimientos de fundamental acusadamente circunflejos. Su final es descendente.

Aparte de la característica común de los enunciados exclamativos, que, como hemos dicho reiteradamente, se caracterizan por los acusados desniveles de la frecuencia del fundamental, hay que señalar también las diferencias existentes en el tempo de los enunciados. Si observamos las gráficas

[49], [50] y [51] podemos percibir fácilmente cómo las sílabas tónicas, y sobre todo las últimas sílabas átonas, aumentan considerablemente su duración.

Un ejemplo en español:

[67] “¡Qué vas a hacer!”.

caracterizado también por un fuerte descenso del fundamental.

3.2.5. Los *enunciados fáticos* se utilizan muy frecuentemente en nuestro corpus portugués para mantener el hilo de la conversación o reiterar lo expresado anteriormente:

[68] “*Mas é isso!*” (“—¡Pues eso!”
“*Pois é!*”. “—¡Pues sí!”).

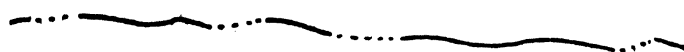
La primera parte corresponde al informante masculino *JP*, y la segunda al informante femenino *M*. Ambos aparecieron de forma consecutiva en nuestro texto. Se caracterizan por un tempo lento, sin bruscos movimientos del fundamental y terminación de éste en suspensión.




[1] t é r s a f é i r a t é n á u l a d a l a i n



[2] á e u t a r í a f i n d i :



[3] e u f í z ũ n k ũ r s u d i o v é n t i




[4] akíbiénexármén



[5] estubiéronesperándo




[6] abíamúfaxénte



[7] biénes



[8] ké dã n s á:



[9] kapelús



[10] se v é p ā m ā p á



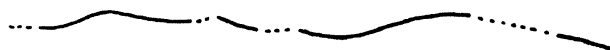
[11] ev a d ó r a l t a m é ĩ ñ



[12] é v o s é m é z m u



[13] v o s é g ó s a d i v t ĩ p u




[14] t ĩ p a m ũ i t a k r i á n s a



[15] kuándobiénes



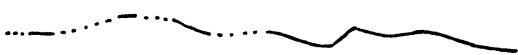
[16] dóndebás



[17] kí k e: í s



[18] prǒ n s e v á i



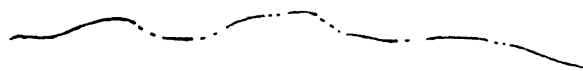
[19] ké ksetá f a z é ndu



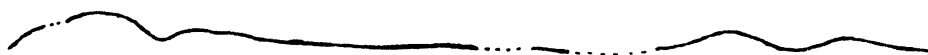
[20] i sepretēdifl kákuá tu lēmpu na le m á n a



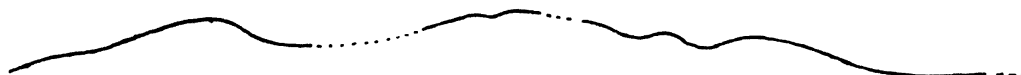
[21] algúnos i n κ l é t o s p r e g u n t á b a n p o r é l



[22] algúnos i n κ l é t o s p r e g u n t á b a n p o r é l



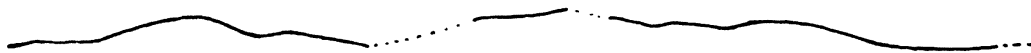
[23] a κ é l a v l á z i d a l e m á n a k é u t s f a l á n u l é m b r a



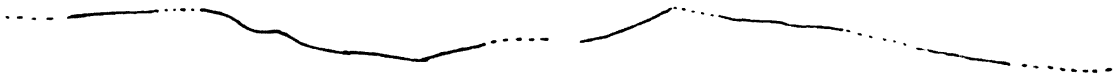
[24] m a r í a d í s t ú d u p a r u s m ĩ n ĩ n u s



[25] m a r í a d í s t ú d u p a r u s m ĩ n ĩ n u s



[26] m a r í a d í s t ú d i a r u z m ĩ n ĩ n u s



[27] s ĩ n k u v é z i s ó i t u m á i s é t i



[28] s ĩ n k u v é z i z ó i t u m a i s é t i



[29] d ó s p o r t r é s m á s ú n o



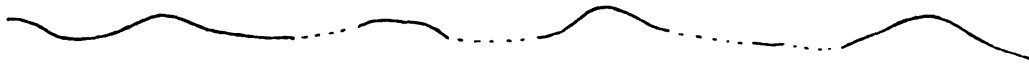
[30] d ó s p o r t r é s m á s ú n o



[31] de s érelas áunkü éla ũ m e i s élanumi s a m ó



deiarela s áuprela faló sí a i s e tr á izarela s áu
[32]



duz l í vrza k ídu k ú: r s u k l á r u



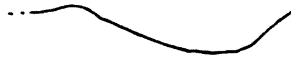
[33] vo ség ó sadi ví puu í ski



[34] ús a θ ú lonégro



[35] ā m ā n ā vo sé v á i z á s á i b l ú z a

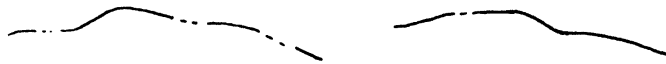


[36] túboníraíníro



[37]

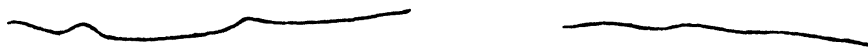
g ú n d a t é r s a k u á r t a k í n t i s é



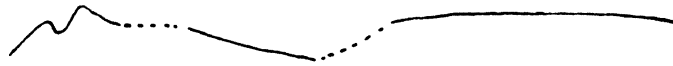
[38] el kabáhoésfuérte fáridoínégro



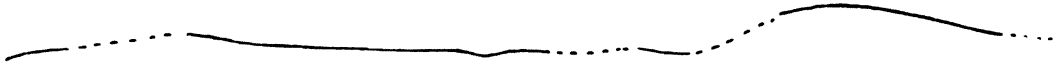
[39] eu g ó s d i k u m é: d i



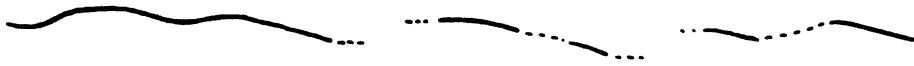
d i v i á z á: d i d u r m í



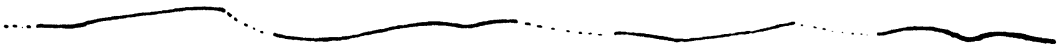
[40] éugostéida prá: lía



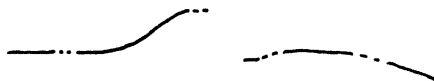
g o s t é i d a s p e s ó : a s



[41] lé nobélas kuéntos poesía



[42] prímusa mígusparéntsvívæn



[43] ilosolíbos estánenflór



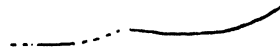
[44] e r é s u d é l a v á i l a v i s i t á



[45] m ó : r a m ã t t u b ê t n p o r k e



[46] a g ó r a e u g o



[47] f l k á l á



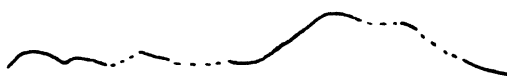
[48] p r á s e v í : l a : i f ó e p r á



[49] u t i á: t r o m á i s o n ñ n t o m á t t a f i



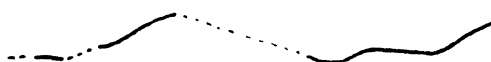
[50] m a ß á: d u



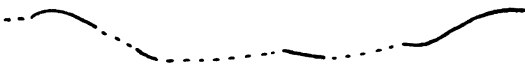
[51] á d o x ú s o d e m ú s i k a




[52] e s t ú d i a m ú ß o



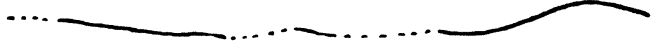
[53] k a p e l ú s k s i f á l a n é



[54] s̃ĩ nku k f ó s i n é



[55] si f á l i s p a n ó l á n é



[56] s é r v i s u a k í é i n



[57] é s b o n í t a b e r d á d



[58] é s m á s g r á n d e n ó



[59] k u á n t o k u é s t a



[60] k í b ō



[61] p r a m ě é u ſ u b ō



[62] á i é l i é ó t l m u



[63] n á : u



[64] *dá p é n s ó*



[65] *t r é: i z ó: r a: s*



[66] *má i s n e p s í: v e*



[67] *ké b á s a o é r*



[68]

m s é: é í s u p u i z é

4. Conclusiones

Comparando los contornos entonativos más frecuentes del español y del portugués hemos llegado a las siguientes conclusiones:

1.º El *enunciado declarativo* se caracteriza en las dos lenguas por el descenso del fundamental al final del enunciado. Esto es importante en el plano de la lengua. Refiriéndonos a las realizaciones, observamos que el descenso en español es más acusado que en portugués. (Gráficas [1] a [5]).

2.º En el *enunciado interrogativo absoluto*, hay coincidencia parcial: el movimiento melódico, que en el español es ascendente, coincide con el del portugués, cuando en esta lengua es oxítono. (Gráficas [6] a [10]). Cuando el enunciado portugués no es oxítono, la entonación final es descendente, como la del enunciado declarativo, pero precedida de un amplio movimiento circunflejo, cuya cima se sitúa sobre la última sílaba tónica. (Gráficas [11] a [13]).

3.º En el *enunciado interrogativo pronominal*, el fundamental descien- de en las dos lenguas al final del enunciado. Esto es lo significativamente importante. En las realizaciones concretas, hay diferencias: en portugués, la última parte de ese final absoluto se realiza en suspensión, mientras que en español es decididamente descendente. (Gráficas [14] a [18]).

4.º La *función demarcativa* es desempeñada del mismo modo en por- tugués y en español: puede ser tanto distintiva como no distintiva, reali- zarse con pausa o sin ella, pero siempre la inflexión del fundamental es el rasgo operante. (Gráficas [19] a [26]).

5.º La *pregunta alternativa* o *disyuntiva* tiene un esquema casi idéntico en ambas lenguas (Gráficas [27] y [28]).

6.º Por el contrario, en la *pregunta coordinada*, el movimiento meló- dico es diferente: en portugués, el primer miembro de la coordinación es suspensivo, mientras que en español es descendente; el final es suspensivo en portugués, mientras que en español es ascendente. (Gráficas [29] y [30]).

7.º Ambas lenguas coinciden en la enumeración completa final de frase precediendo o siguiendo al verbo: el término que precede al verbo o a la conjunción tiene un fundamental ascendente. (Gráficas [31], [32] y [36], [37]). En la enumeración incompleta final de frase después del verbo, los términos pueden presentar en ambas lenguas fundamentales ascenden- tes. En nuestros ejemplos, coinciden las gráficas [34] y [35], no la [33], que también podría tener su contrapartida en español.

8.º Los *complementos iniciales* o *interiores* presentan en ambas lenguas un fundamental ascendente, propio de los enunciados incompletos. (Gráficas [38] y [39]).

En lo que se refiere a la *función expresiva*, podemos dar cuenta de los siguientes casos, que han aparecido en nuestros materiales del portugués:

9.º La *pregunta relativa* se caracteriza por un final descendente o descendente-suspensivo en portugués, siempre descendente en español, precedido de un movimiento circunflejo muy amplio y de frecuencia bastante alta. (Gráficas [40], [41] y [42]).

10.º La *pregunta confirmativa*, que cuenta en las dos lenguas con la presencia de elementos léxicos gramaticalizados al final del enunciado, tiene, también en ambas, un movimiento entonativo ascendente en el mencionado final. (Gráficas [43] a [46]).

11.º La *pregunta pronominal con matiz de cortesía* funciona de modo diferente: entonación ascendente en español y descendente en portugués.

12.º La *exclamación* es diferente en las dos lenguas. Aunque en general el fundamental es descendente, en portugués termina en suspensión, mientras que en español es claramente descendente. Además, el tempo es significativamente lento en portugués. (Gráficas [48] a [52]).

13.º Además de las comparaciones realizadas más arriba hay todavía otros rasgos que distinguen ambas lenguas:

- el español se caracteriza por un fundamental muy monótono en el cuerpo del enunciado, mientras que el portugués presenta mayores oscilaciones;
- el final descendente de un enunciado español es bastante acusado, mientras que en portugués, aunque descendente, suele finalizar en suspensión;
- el tempo es más lento en portugués que en español, pese a la desaparición de sílabas en muchas ocasiones. También es mayor la diferencia existente en esta lengua entre sílabas tónicas y átonas.

Y hasta aquí nuestro trabajo. La aportación es bien pequeña, somos conscientes de ello, pero creemos que hemos contribuido a desbrozar un poco el camino de la entonación portuguesa, a trazar una metodología y a comparar dos aspectos olvidados, pero fundamentales, en el proceso de comunicación de ambas lenguas.